
HERMES

**Journal of Language and
Communication in Business**

No. 64 – 2024

Published by the School of Communication and Culture, Aarhus University

ISSN: 1903-1785

Muñoz-Miquel, A. (2023). *La traducción médico-sanitaria: profesión y formación*. Comares, 172 págs. ISBN 9788413695105

En las últimas décadas, la traducción médico-sanitaria se ha consolidado como una especialidad académica independiente de la traducción científico-técnica (Navarro, 2002; Montalt Resurrecció, 2009 y Muñoz Miquel, 2015); ámbito en el que se ha incluido a lo largo de la historia. En su libro, “La traducción médico-sanitaria: profesión y formación”, Muñoz-Miquel presenta y lleva a cabo una profunda y completa revisión sobre aquellos aspectos formativos y profesionales que comprenden esta materia.

Para ello, de forma muy acertada, la autora plantea dos secciones diferenciadas en su monográfico; una de ellas titulada “Características de la traducción médico-sanitaria y aspectos profesionales” y la otra denominada “La formación en traducción médico-sanitaria”. En la primera, delimita el concepto de traducción médico-sanitaria, revisa las características y los problemas tipificados en esta especialidad y ofrece recursos y herramientas para poder abordar los problemas y dificultades que pueden surgir en el ejercicio profesional y, en la segunda, aborda aquellos aspectos pedagógicos que considera claves para la formación de traductores médico-sanitarios ejemplificándolos y acompañándolos de una serie de propuestas didácticas en el par de lenguas inglés-español, con el objetivo de introducir al lector en esta especialidad.

Así, en el capítulo 1, “La traducción médico-sanitaria: una especialidad con entidad propia”, ofrece una revisión histórica y bibliográfica en la que muestra aspectos como la relevancia de la traducción para el progreso científico, los inicios del ejercicio profesional y los programas de formación existentes hasta la actualidad. En este capítulo se pone de manifiesto el vínculo existente entre la traducción y la medicina desde la antigua Mesopotamia (Zethsen y Montalt, 2022), gracias al descubrimiento de un vocabulario con información médica en sumerio, ugarítico y acadio. No obstante, el momento clave para esta disciplina se sitúa en la época clásica debido a la proliferación del conocimiento en la época helénica. Fue en ese momento, cuando el griego se convirtió en la *lingua franca* de la ciencia y la medicina y su hegemonía se extendió hasta la época medieval. En este periodo, la actividad traductora fue igualmente rica ya que, el legado clásico se tradujo al árabe y, con posterioridad, al latín y las lenguas vernáculas. Cabe destacar en este punto, la trascendencia que tuvo la Escuela de Traductores de Toledo. Aquí, la traducción no solo se constituyó como un elemento clave para la difusión del conocimiento médico, sino como una herramienta eficaz para la creación de obras nuevas sobre medicina. En este sentido, subraya que los traductores adquieren un valor fundamental como “agentes activos en la reconfiguración y recontextualización de los conocimientos médicos y de sus textos” (Montalt *et al.*, 2018, p.10). Tras este periodo tan representativo, con el Renacimiento, se volvió a los textos originales y se hicieron nuevas traducciones y, a finales del S. XVIII, el latín dejó de ser la lengua oficial de la ciencia ocupando su lugar el francés, el alemán y, más tarde, el inglés. De este modo, llegamos a la actualidad, momento en el que el inglés se ha consolidado como lengua de la comunicación internacional.

Por otra parte, uno de los aspectos más relevantes que se aborda en este capítulo, es la propia aplicación de los criterios objetivos que demuestran que la traducción médico-sanitaria se consolida como especialidad per se dentro de la traductología; a saber, la generación de investigación propia, la consolidación de una comunidad de profesionales y la creación de un espacio autónomo y la inclusión de la especialidad en la formación de traductores. Con respecto al primer criterio, la autora presenta una nutrida investigación existente desde principios del siglo XXI compuesta por

monografías, volúmenes colectivos, artículos en revistas de reconocido prestigio y capítulos de libro; además de la creación de la única revista dedicada a la traducción y el lenguaje médico *Panace@* y la existencia de grupos de investigación y proyectos centrados en esta temática. En relación con el segundo criterio, cabe destacar que, en la actualidad, existe un elevado número de profesionales que se dedican a este ámbito, aspecto que se pone de manifiesto en las ofertas de trabajo que publican tanto organismos internacionales de salud o empresas farmacéuticas, como hospitales y clínicas, empresas de traducción, etc. Por otra parte, existen asociaciones profesionales como Tremédica, la *Medical Division* de la ATA, ERTeM o AMWA que llevan más de dos décadas ocupándose de este ámbito de especialización y se celebran congresos y jornadas a nivel nacional e internacional como *Healthcom* o *Understanding misunderstandings and enhancing communication in multicultural health care setting* que muestran el panorama actual de la profesión desde la perspectiva laboral y académica. Por último, e igualmente notable, es la inclusión de la especialidad en la formación tanto a nivel de Grado como de Posgrado en las universidades españolas e internacionales. A esta tendencia, se han sumado, igualmente, otras entidades no universitarias que ofrecen formación para estudiantes y profesionales del sector.

En el capítulo 2, “Especificidades, problemas y recursos en traducción médico-sanitaria” la autora muestra aquellas especificidades y problemas propios de la traducción médico-sanitaria y ofrece una gran variedad de recursos, criterios de fiabilidad y herramientas muy valiosas que facilitaran la labor del traductor especializado en este campo. En este sentido, agrupa las especificidades entorno a ocho grandes bloques, a saber: en primer lugar, la amplitud del ámbito y la densidad temática, puesto que la medicina tiene distintas especialidades y subespecialidades que no solo afectan al conocimiento que ha de tener el traductor de estas especialidades médicas, sino que incluso afectan a las denominaciones que tiene la propia especialidad de traducción; en segundo lugar, situaciones comunicativas, participantes y grados de especialización, ya que existe un amplio abanico de situaciones comunicativas distintas en las que participan interlocutores diversos y con necesidades y expectativas muy diferentes; en tercer lugar, géneros textuales prototípicos, que han sido delimitados, en su gran mayoría por el grupo GENTT y en los que encontramos tanto textos médicos propiamente dichos (como el prospecto de un medicamento) y otros textos pertenecientes a otros ámbitos como son los artículos científicos, los cómics, etc. En cuarto lugar, Otro de los bloques es el relativo a los sectores y clientes, que puede variar en función de las situaciones comunicativas y los géneros textuales. En este sentido, la autora diferencia entre seis sectores: el farmacéutico, el editorial, el de la investigación, el de la salud pública, el de la atención sanitaria y el de las empresas de traducción, aunque también considera que hay otros sectores o clientes que no se incluirían en esta clasificación. En quinto lugar, destaca las características del lenguaje y la terminología, ya que “el lenguaje médico es uno de los lenguajes especializados más importantes en todos los idiomas y, como creador de conocimiento constituye un fiel reflejo del permanente progreso de la medicina” (2023, p. 27). En sexto lugar, otro de los grandes bloques lo constituyen las asimetrías culturales, sobre todo, en lo concerniente a los procesos de comunicación médica, los sistemas sanitarios o las maneras de expresar dolor, entre otros. En séptimo lugar, uno de los problemas que se encuentran los traductores con gran frecuencia es la propia calidad de los textos originales que, en ocasiones, contienen párrafos poco claros, construcciones sintácticas erróneas, problemas de concordancia, etc. y, por último, los aspectos éticos, ya que en este sector se han de tener en cuenta aspectos como la confidencialidad, la responsabilidad, la imparcialidad y la ética.

En relación con los problemas relativos tanto a la comprensión del texto original, como a la redacción o a la revisión del texto meta, la autora ofrece una gran variedad de recursos de consulta documental muy necesarios como la plataforma Cosnautas, diccionarios especializados en línea o impresos, glosarios especializados, bases de datos y buscadores o recursos temáticos, entre otros, y recomienda la consulta a otros traductores y colegas de la especialidad o a especialistas en la propia materia de traducción. Asimismo, presenta una serie de criterios que nos ayudan a determinar la

fiabilidad de las fuentes con las que podemos optimizar las búsquedas y herramientas informáticas para optimizar el proceso de traducción.

En el capítulo 3, “La traducción médico-sanitaria como actividad profesional”, se aproxima a la traducción médico-sanitaria desde una perspectiva laboral. Para ello, presenta aquellos sectores en los que se requieren traducciones médico-sanitarias como los laboratorios farmacéuticos, las CRO, editoriales, universidades, hospitales públicos y privados, sociedades médicas, revistas científicas, agencias reguladoras de medicamentos, asociaciones de pacientes y familiares, estudios de doblaje, etc. que, en cierto modo, se enmarcan en los sectores expuesto sen el capítulo 2. En este capítulo profundiza, en mayor medida, en cada uno de estos sectores y muestra las características de los servicios que se suelen prestar. Por otra parte, en este mismo capítulo se describen aquellas actividades profesionales que suele llevar a cabo el traductor médico-sanitario destacando las siguientes: tareas tradicionalmente asociadas a la figura del traductor, gestión terminológica y documental, adaptaciones y cambios de género textual, tareas relacionadas con la TA, creación de contenido, docencia y otras tareas como la transcripción de vídeos de contenido médico-sanitario o la organización de conferencias y eventos médicos, entre otras.

Asimismo, destaca aquellos cambios significativos que se están produciendo en la profesión relacionados con el avance de la inteligencia artificial y la humanización de la comunicación médico-sanitaria y profundiza en el papel que tienen las asociaciones en el panorama profesional de la traducción, destacando su relevancia para regular la profesión y asegurar un comportamiento ético y responsable a través de los códigos deontológicos que publican.

En el capítulo 4, “Aspectos clave para la formación de traductores médico-sanitarios”, la autora revisa los enfoques metodológicos utilizados en este ámbito desde que existe formación y profundiza en la competencia traductora como noción didáctica central. En este sentido, pone de manifiesto que pueden utilizarse distintos enfoques de forma integrada con el objetivo de conseguir una formación más completa. Para ello, aporta distintas delimitaciones y esboza sus rasgos definitorios para, a continuación, presentar los modelos existentes de competencia traductora. En este apartado lleva a cabo una profunda revisión de distintas propuestas procedentes de diferentes ámbitos como el académico-investigador y el profesional e institucional. A continuación, destaca aquellos elementos que considera fundamentales para la formación de los traductores médico-sanitarios expuestos por distintos autores y apunta a la adquisición de competencias específicas, distinguiéndolas entre aquellas destacables desde la perspectiva docente y aquellas desde la perspectiva de los profesionales en ejercicio. A continuación, presenta el género textual como un instrumento pedagógico que, además, puede utilizarse a la hora de organizar la formación. Otro de los elementos que señala es la propia comprensión del texto de partida y cómo afecta la consulta documental y humana, además del significado que tiene el propio encargo de traducción, que ayudará y orientará al traductor en la toma de decisiones. Por último, destaca la variabilidad de servicios o tareas que puede desempeñar el traductor médico-sanitario e incide en la relevancia de mostrar al estudiantado esta versatilidad para fomentar su empleabilidad.

Por último, en el capítulo 5, “Propuesta de actividades para iniciarse en traducción médico-sanitaria”, en primer lugar, ofrece una guía de aquellos aspectos más relevantes a tener en cuenta a la hora de diseñar un programa de formación con el objetivo de que el lector adquiera las competencias básicas necesarias para el ejercicio profesional. Para ello, lleva a cabo una profunda revisión de las competencias y resultados de aprendizaje que han de tenerse en cuenta a la hora de diseñar la propuesta formativa y señala 6 ejes indispensables: el textual y comunicativo, el temático y terminológico, el documental y tecnológico, el socioprofesional e interpersonal, el cultural y el actitudinal. A continuación, describe cómo ha organizado su propuesta, a saber, en cuatro módulos principales:

- Módulo 1: Caracterización de la traducción médico-sanitaria y aspectos profesionales.
- Módulo 2: Principales problemas en traducción médico-sanitaria, y recursos y estrategias para resolverlos.
- Módulo 3: Traducción en el sector editorial.
- Módulo 4: Traducción en el sector farmacéutico.

Por último, muestra los criterios utilizados para seleccionar el contenido, los géneros textuales y cómo ha diseñado las actividades para, a continuación, presentar los cuatro módulos con contenidos y actividades completas, diversas y representativas del panorama actual de la traducción médico-sanitaria.

La obra que presenta la autora es una prueba más de la necesidad de avanzar en este campo. Se trata de un volumen de gran importancia por diversos motivos: por una parte, para los estudios traductológicos, ya que evidencia la evolución y el auge de la traducción médico-sanitaria en los últimos años y, por otra parte, por su orientación pedagógica, debido a que ofrece gran cantidad de recursos para docentes, discentes y profesionales del sector. Consideramos que se trata de una monografía indispensable en la que la autora ha logrado delimitar el concepto y sector de la traducción médico-sanitaria de forma exquisita, independiente y completa. Ha revisado cada uno de los problemas, claves, recursos y herramientas que un traductor profesional o en formación podría necesitar, proporcionando así una herramienta de trabajo en la que se incluyen todos los instrumentos y mecanismos necesarios para poder llevar a cabo una traducción médico-sanitaria y ofrece una gran variedad de actividades y recursos para poder ilustrar, cautivar y formar al lector de esta monografía. Sin duda, se trata de un manual de referencia que ayudará al receptor a entender y conocer la complejidad del propio contexto sanitario, la gran variedad de textos que emanan del sector y la versatilidad e interdisciplinariedad de la propia profesión del traductor médico-sanitario.

Referencias bibliográficas

- Montalt Resurrecció, Vicent (2009). La consulta documental y humana aplicada a la traducción médica: reflexiones en torno a la práctica profesional y a la pedagogía. En: *Documentación aplicada y Espacio Europeo de Educación Superior*. Ed. María Pinto et al. Madrid: Arco Libros (pp. 171-185).
- Montalt, Vicent; Zethsen, Karen Korning y Karwacka, Wioleta (eds.) (2018). Current Challenges and Emerging Trends in Medical Translation. *MonTI: Monografías de Traducción e Interpretación*. 10.
- Muñoz Miquel, Ana (2015). La traducción médica como especialidad académica: Algunos rasgos definitorios. *Hermenèus* (18), pp. 235-267.
- Navarro, Fernando A. (2002) Traductores profesionales y profesionales traductores en los albores de una nueva era. *Actas del I Congreso Internacional «El español, lengua de traducción»* Almagro: Comisión Europea y Agencia EFE. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/01/023_navarro.pdf [Consulta: 12-7-2014].
- Zethsen, Karen Korning y Montalt, Vicent. (2022). Translating Medical Texts. En Kirsten Malmkjaer (Ed.), *The Cambridge Handbook of Translation* (pp. 363-378). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108616119>

Reviewed by Ingrid Cobos Lopez
Facultad de Filosofía e Letras
Universidad de Córdoba
icobos@uco.es